

Taller de cine  
2011 - 2012 // nº 83

**Film:** *Silencio de amor (Francia 2011),  
de Philippe Claudel*

**Día / hora:** Viernes, 25 de noviembre de 2011, a las 20'00

**Lugar:** Sala Liguori, Félix Boix, nº 13

**Tema:** *Una mirada amable al realismo de la vida*



Alessandro es un italiano relativamente joven. Reside en Estrasburgo, donde imparte clases como profesor de música barroca. Viudo desde hace tiempo, vive con su hija Irina y su hermano Luigi. La convivencia familiar funciona sin mayores sobresaltos. Hasta cierto punto, dado que en la vida normal de esta anómala familia concurren las circunstancias que conforman a sus peculiares miembros: Alessandro ama su trabajo y se vuelca sobre los demás, pero no acaba de superar la ausencia de su esposa y se irrita al comprobar cómo su hija se le va de las manos. Irina, de quince años, se encuentra metida de lleno en la azarosa travesía que va de la adolescencia a la mayoría de edad; admira y quiere a su padre, pero conecta mejor con su tío. Luigi vive el presente como de prestado; anarquista "de profesión", este automarginado simpático y encantador se ha enclaustrado en la casa de su hermano; no se cansa -aunque en vano- de pedir asilo político a las autoridades francesas y se niega a volver a Italia o a salir a la calle mientras Berlusconi permanezca en el poder. Las cosas se complican cuando Irina descubre los primeros balbuceos del amor y la vida del mismo Alessandro se ve confrontada con cambios, para él tan inesperados como alarmantes.



**Silencio de amor** pone ante nosotros un puzle colorista de personajes y situaciones como piezas inconexas que, no obstante el aparente desajuste de sus perfiles disparatados (una adolescente en ebullición, un padre burgués, un hermano estrambótico), se atraen entre sí y nos asoman con mirada amable al realismo de la vida cotidiana. Envuelto en una *banda sonora* fascinante (música y diálogos) y sostenido por unos *protagonistas* perfectamente acoplados a la escurridiza ductilidad que exigen sus personajes, el film discurre con ritmo ameno y vitalista entre continuos borbotones de *humor* y *poesía*, de *simpatía* contagiosa y *sensibilidad*. De paso y en tono distendido, se nos deja un buen manojito de apuntes (en realidad apenas si llega a desarrollos acabados) para la confrontación. Tales como: el peso oprimente del recuerdo, cuando no se sueltan las amarras traumáticas del pasado; el conflicto intergeneracional con sus encuentros y desencuentros; la contestación antisistema, abordada a medio camino entre el alegato radical y el tono histriónico; el mundo ambivalente de Internet; el poder regenerativo de la música, la poesía y el amor...





